Año IX — Barcelona 31 de Enero de 1912 — Epoca 4.ª—Número 94

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

¿Huelga general política?

Primero el diputado republicano Iglesias, con motivo del indulto del condenado á muerte por los sucesos de Cullera, y después Rodrigo Soriano, con ocasión de la probable subida de Maura al poder, han comenzado con la huelga general.

Respecto al primer caso, que tal vez por un movimiento impulsivo de humanidad pudiera justificarse, ya nos ocupamos en el número anterior. En cuanto á la huelga general para impedir la subida de Maura al poder, creemos que es, sencillamente, tomar el pelo al proletariado.

Hemos dicho nosotros y constantemente se repite en los mítins, qne nada beneficioso hemos de esperar los trabajadores del Estado en cualquiera de sus formas monárquica ó republicana, y, según la experiencia nos enseña, en Francia con sus ministros socialistas y en la Australia con su ministerio obrero, ni siquiera en un Estado socialista hemos de esperar nada que no sea conquistado con nuestro propio esfuerzo.

Si esto es así—y está bien demostrado—y en España ha ocurrido: que un gobierno llamado demócrata nos ha resultado más reaccionario que el conservador, ¿qué se proponen estos republicanos con tales pretensiones?

Ya es público que hay republicanos *interesados* en la continuación de Canalejas en el poder, pero que para conseguir esto pretendan el apoyo de los trabajadores, traspasa los límites de lo tolerable.

Es cierto que nunca ha habido en España gobiernos liberales; pero también es verdad que nunca fué interrumpido el funcionamiento de los organismos obreros, ni aun en los tiempos en que Cánovas del Castillo declaró ilegal el partido republicano. Esto estaba reservado al gobierno más demócrata de la monarquía, á ese gobierno que los republicanos tienen tanto *interés* en sostener.

Estamos seguros, además, de que por lo que afecta á la Confederación Nacional del Trabajo, la disolución de sus sociedades, al menos en Barcelona, si no ha sido de acuerdo con los republicanos, por lo menos ha sido contando con que lo verían con simpatía, pues nadie desconoce la animadversión que les inspiraba dicha Confederación y los rastreros medios que siempre han empleado para combatirla.

Pero, aun prescindiendo de esto, ¿en qué se fundan los republicanos para que el proletariado en general se convierta en instrumento de sus planes y proyectos?

Grande, inmenso es el odio que se profesa á Maura, pero no justifica este odio el que se quiera proclamar una huelga general para sostener á Canalejas. Ni siquiera para cambiar el régimen político, que ninguna ventaja nos ha de reportar en lo que afecta á nuestra situación económica.

Los trabajadores, cuando vamos á la huelga general en defensa de nuestros ideales de emancipación, no reclamamos el auxilio de los elementos políticos, ni aun de aquellos que engañosamente se llaman defensores del obrero. Sabemos que sus intereses están en contraposición con nuestras aspiraciones.

Los republicanos, cuando quieran defender sus principios ó sus conveniencias, deben de buscar el apoyo de los suyos, de los que como ellos piensan, y utilizar los medios propios de los que saben sacrificarse por las ideas que sustentan; pero es soberanamente ridículo y demuestra una gran falta de valor físico y moral, que para el logro de sus proyectos apelen al recurso acariciado por los trabajadores para la obra magna de la transformación social.

Sépanlo los jefes y jefecillos de los partidos republicanos. El proletariado consciente tiene formado tan elevado concepto de lo que para su reivindicación significa la huelga general, que no consentirá deshonrarla convirtiéndola en instrumento político.

Revístanse de valor y arrimen el hombro; pero no pretendan que nosotros les saquemos las castañas del fuego. Nuestro esfuerzo no lo emplearemos para cambiar de amos, sino para suprimirlos.

Y en cuanto á lo que nosotros podemos esperar de los que piden el apoyo de los obreros por medio de la huelga general, hacemos nuestras las palabras de Octavio Mirbeau en su hermoso drama «Los malos pastores», por boca de uno de sus personajes, Juan Roule, dirigiéndose á los huelguistas:

«Me reprochan porque con mi negativa he malogrado los funestos planes de nuestros enemigos; el haber rechazado el concurso de los diputados radicales y socialistas que querían inmiscuirse en nuestras luchas...

»Pues bien; no he querido que tomaran la dirección de la huelga, y estoy altamente satisfecho de haber obrado así. ¡Vuestros diputados! ¡Valientes sujetos! Los conozco... Se lo que valen, lo que hacen. Y vosotros mismos, habéis olvidado el papel infame, la comedia burdamente siniestra que representaron en la última huelga? ¿No recordáis que después de haberos empujado á una resistencia desesperada os entregaron vencidos, desorganizados, atados de pies y manos á los patronos el día mismo que un pequeño esfuerzo os hubiera asegurado el triunfo? *Pues bien, no; no he querido que so pretexto de defenderos, vengan esos intrigantes de mala ley á meteros en combinaciones, en las cuales vosotros no sois más que un medio de acrecentar sus exitos electorales, una presa excelente para satisfacer apetitos políticos y particulares.* No tenéis nada común con esas gentes. Sus intereses no pueden confundirse con los vuestros, como no pueden tampoco confundirse los del usurero y su deudor, los del asesino y su víctima. Decidme, ¿qué han hecho por vosotros? ¿qué resultado ha dado la ley protectora del trabajo? Ninguno.

»Y á defecto de esta ley, que no mejora vuestro estado, ¿qué sincero grito de piedad han exhalado en vuestra defensa? Si conocéis algún rasgo noble y desinteresado de esas gentes, alguna de esas exclamaciones de amor que salen del fondo mismo de las entrañas y que tienen el don de mantener la esperanza en el alma de los desheredados, decídmela, que necesito conocerla; y si eso no, citadme uno, uno sólo de todos esos políticos de profesión que haya muerto por vosotros, que haya expuesto su vida por nuestros intereses.

»Sabed que sólo existen por vuestra credulidad. Vuestro secular embrutecimiento lo explotan como á un campo. Vuestra servidumbre es para ellos una renta. Vivos, engordan con vuestra pobreza y vuestra ignorancia; muertos, se hacen un pedestal con vuestros cadáveres. ¿Es eso, acaso, lo que queríais que hicieran?

»Y el día que los fusiles de los soldados hacen caer muertos sobre el suelo ensangrentado á vuestros hijos y vuestras mujeres, á vosotros mismos, ¿dónde están los diputados radicales y socialistas? En las Cortes, hablando, y nada más que hablando. ¡Pobre rebaño ciego! ¿Hasta cuando te dejarás conducir por los malos pastores?»

. . . . . .

«¡Ah!... Ya empiezo á conoceros, Tenéis miedo de ser hombres. Sentiros libres y sin cadenas os molesta. Vuestros ojos, acostumbrados á la obscuridad, no pueden mirar á la luz. ¡Os sucede lo que al prisionero á quien el aire del campo, al salir del calabozo, le hace temblar y caer vacilante sobre la tierra libre! ¡Necesitáis aún, y continuaréis necesitando por algún tiempo, un amo! Pues bien; ya que lo necesitáis ¡sea! Elegidlo, y, opresión por opresión, amo por amo, que éste sea vuestro burgués. Sí, conservad vuestro patrón. El patrono es un hombre como vosotros; se le habla, se le conmueve á veces, se le puede amenazar, matarle. Tiene cara para abofetear y pecho para recibir el golpe. ¡El político es inconmovible; es un sér sin alma; un ente resbaladizo, que se cree tenerlo en la mano y se escapa siempre; que se supone muerto y está siempre vivo! ¡Es una cosa abominable que lo ha envilecido, corrompido y falseado todo: justicia, amor, belleza! De la venalidad de las conciencias ha hecho una institución; más aún, puesto que con su cieno inmundo ha ensuciado la majestad augusta del pueblo, y ha matado en el pobre su último ideal: la fe en la revolución. ¿Habéis comprendido lo que yo quería de vosotros, lo que espero aún de vuestra dignidad é inteligencia? Pues he querido y quiero todavía que os mostréis capaces, por primera vez en la historia, de prescindir de políticos; que fuérais el ejemplo primero, fecundo y terrible de una huelga hecha por vosotros y para vosotros solos. Y si acaso teníais que morir en la lucha que hemos entablado, que supiérais morir una vez por vosotros, por vuestros hijos, por vuestros descendientes; no por los que se enriquecen con vuestros sufrimientos, como hasta ahora ha sucedido.»

Hemos querido reproducir una vez más la magistral escena, para hacer ver á los trabajadores que los políticos, son insaciables en pedir al pueblo, no sólo su esfuerzo y su voluntad, sino hasta su sangre.

Los que durante la semana de julio, unos no cumplieron sus promesas, y otros dedicaron sus energías á matar el espíritu rebelde del pueblo; los que en el mes de septiembre, tal vez de acuerdo con las autoridades, ejercieron de agentes provocadores, *con el billete de ferrocarril en el bolsillo*, ni tienen autoridad para propagar la huelga general, política ó no política, ni su constitución social, ni sus ambiciones les puede hacer aparecer sinceros, cuando del bienestar del trabajador se trata.

Burgueses, hijos de burgueses, ó aspirantes á burgueses, nada os une á nosotros. Vuestras estridencias rebeldes son ejercicios de oposición á prebendas que puedan crearse ó quedar vacantes.

Y la experiencia demuestra que los que no tienen puesto todavía en el banquete de la política, tienen que gritar mucho para que les oigan Y ya se desgañitan.

Al Congreso de la Libertad

I

Dentro de breves días se reunirán en Barcelona grandes pensadores liberales para tributar á la Libertad el homenaje de su sabiduría y de su sentimiento.

En mi deseo de contribuir al mejor éxito de acto tan importante, á pesar de mi pesimismo sobre su resultado expresado en otra ocasión, he recordado las palabras de un gran hombre en ocasión análoga, que me parecen oportunísimas y merecedoras de que en ellas se inspire cada congresista.

He aquí lo que dijo Bakounine al Congreso de la Liga de la Paz y de la Libertad en Berna:

«Los reunidos en este Congreso no somos reyes, ni gobernantes, ni legisladores. Nos reunimos en nombre de la justicia y de la libertad, no para negociar, engañar ni explotar á los trabajadores, sino para proclamar los principios que aseguren la paz, la libertad y el bienestar de los hombres. No les debemos concesiones, sino justicia. Trabajando para nosotros mismos, queremos, debemos, trabajar para ellos y con ellos.

»Mas para que esta comunidad de pensamiento y de acción sea posible, para que los trabajadores tengan fe en nuestro trabajo y no nos rechacen como aliados hipócritas, debemos probarles que queremos lo que ellos quieren, que entre su objeto y el nuestro no existe diferencia.

»¿Cuál es el objeto, el pensamiento predominante en el fondo de las aspiraciones del proletariado universal? Tengamos el valor y la sinceridad de reconocerlo: la *igualdad*, no sólo la igualdad política, sino la *igualdad económico-social*

»La historia demuestra que la humanidad ha sido dividida en privilegiados y desheredados; una minoría instruída, refinada, ha explotado, dominado y gobernado, consumiendo la mejor parte del trabajo colectivo de las masas populares y representando toda la civilización, y una inmensa mayoría ha vivido encadenada á un trabajo más ó menos mecánico, brutal, forzado, pasando la triste vida en una miseria vecina del hambre, en la ignorancia y condenada á perpetua obediencia.

»Se trata, pues, de declarar que tal estado de iniquidad y de violencia ni es eterno, ni siquiera puede durar. Si antes las masas productoras se resignaban seducidas por las promesas religiosas; si después, respetuosas ante la sabiduría y la virtud de las clases privilegiadas, sirvieron de instrumento poderoso, pero ciego, á la política de la aristocracia y luego á la de la burguesía, una cruel experiencia les ha demostrado que sólo se ha conseguido variar de forma y de nombre el privilegio, quedando subsistente la usurpación propietaria y la iniquidad autoritaria.

»He ahí por qué los trabajadores se asocian y se mancomunan, constituyendo una fuerza poderosa: han perdido la fe en sus directores y dominadores de la Iglesia y del Estado; han tenido conciencia de su propio valer y confianza en sí mismos, y han decidido emanciparse del yugo del capital: toda otra política, es decir, toda otra línea de conducta, les es extraña; porque toda otra política es contraria á su emancipación.

»¿Cómo entienden los trabajadores *su emancipación*? Sencillamente: quieren la igualdad; igualdad, no solamente política, sino económica y social. Están cansados de servir; quieren también gozar, no del fruto del trabajo ajeno, como lo hicieron siempre y continúan haciéndolo propietarios y privilegiados de toda clase, sino de su propio trabajo...

»¿Queremos, como ellos, con ellos, francamente, la igualdad económica y social, ó hemos de limitarnos á desear ó á manifestar el deseo de mejorar su condición.?

Declarémoslo, porque si por nuestros intereses ó por nuestras preocupaciones, vamos, como mercachifles de mala fe á vender partículas de justicia envueltas en sofismas de protección y mejora, los trabajadores rechazarán con desprecio nuestra mercancía, y tendrán razón en despreciarnos...»

Creo hacer un servicio al próximo Congreso de la Libertad con el trascrito recuerdo, ya que no me es posible exponerlo de palabra como congresista.

Es preciso, toda vez que se quiere neutralizar el efecto del Congreso Eucarístico de Madrid con una manifestación liberal en Barcelona, que sea algo más que una coincidencia de afirmaciones sobre un asunto en que todos convienen por fórmula, sin convicción, sin aquella fe capaz del sacrificio, sino que sea una declaración ferviente, fecunda, capaz de arrollar todas las fortalezas del privilegio y dar á los oprimidos y desheredados la seguridad de un triunfo próximo y seguro.

Los trabajadores, empeñados en su lucha emancipadora, están á la espectativa.

ANSELMO LORENZO

Cogidas al vuelo

En una conferencia, y ante un público de propietarios de olivares, prados, dehesas, bosques, huertos y tierras de pan llevar ha dicho Moret que *el cultivo racional de la agricultura exige la transformación del régimen de la propiedad.*

Como la noticia nos es conocida por información telegráfica, no sabemos cómo recibió la concurrencia esa afirmación.

Por nuestra parte, conformes y un aplauso por añadidura.

Y no sólo la agricultura, sino la industria, la ciencia, el arte y todas las manifestaciones de la actividad humana exigen la transformación de ese maldito régimen, que pone el patrimonio universal á merced de los individuos inscritos en cada nación en su registro de la propiedad, y deja á millones y millones de familias é individuos despojados de su legítima participación en los bienes naturales y en la riqueza social.

***

Si sube Maura, convocaría un mitin monstruo para proponer la huelga general, dice el telégrafo que ha dicho el diputado Soriano.

La huelga general, tan anatematizada generalmente en la prensa política como finalidad de la organización proletaria para transformar el régimen propietario y suprimir el salariado, se va convirtiendo en un comodín para los políticos de oficio, oficiales que no pueden constituir sección en la U. G. T. ni en la C. N. T., porque ya es generalmente sabido que la política no es ciencia, ni arte, ni oficio, sino artificio.

De la huelga general habla todo el mundo porque el cese temporal de la producción interesa á todos, holgazanes y trabajadores, que necesitan imprescindiblemente comer cada día; pero sólo tiene derecho á proponerla quien puede contribuir á ella y necesita recurrir á sus compañeros para la reivindicación de un derecho atropellado ó para la reivindicación total de los derechos de los desheredados, no esos artificieros de la política, intrusos en la sociología, que no son científicos, ni artistas, ni artesanos, ni obreros, ni cosa de provecho.

Y si un día Soriano, cualquiera de los tres Iglesias (Pablo, Emiliano ó Dalmacio) que actualmente politiquean en la casa grande, ó el mismo Lerroux, decretaran la huelga general, y ésta se llevara á efecto, harían oficio del gallo Chantecler ordenando la aparición del sol.

***

Nos han asegurado que al correr la noticia de la posibilidad de subir Maura al poder, subió la Bolsa, y bajó luego que la probabilidad se desvaneció.

Lo señalamos á título de signo de mala intención burguesa; nada más. Para nosotros el cambio de tirano no disminuye la esencia de la tiranía.

***

Parece que se ha constituído una *Confederación Patronal Española de Resistencia á las Exigencias Exageradas de los Trabajadores.*

El hecho es conforme á derecho, no puede negarse, y lo extraño es que no se haya constituído antes.

Es de esperar que la U. G. T. y la C. N. T. vuelvan pronto á la normalidad y presenciemos la lucha entre la Caja de Resistencia patronal, formada con duros, cheques y billetes y la Caja de Resistencia obrera, formada con perras y esperanzas, ante la neutralidad legal y gubernamental, segunda edición, corregida y aumentada, aunque con falta de la dignidad, de aquella lucha permitida en la Edad Media al siervo que protestaba contra el derecho de pernada, en que se presentaba el digno protestante desnudo en la liza ante el señor á caballo y armado de punta en blanco.

Recordemos también que ese escarnio de la justicia, unido á otras muchas injusticias, indignaron á los hombres sometidos á la servidumbre y produjeron las insurrecciones campesinas precursoras de la revolución francesa.

Las mismas causas producen siempre los mismos efectos.

***

El 11 de febrero, aniversario de la proclamación de la república española, nos cogerá celebrando en Barcelona el Congreso Nacional de la Libertad.

¡Qué ocasión excelentísima para celebrar una feria de la elocuencia!

Ganga para los que en ella ganarán un acta de diputado y demás grados en el escalafón de la política.

En cuanto á la Libertad, señora de nuestros pensamientos, seguirá por ahora extendiendo pasaportes para la Argentina á los hambrientos que no tienen aquí tras qué caerse muertos.

¿Qué más pueden desear? Salen de una monarquía y van á una república, como aquellos que salían de Málaga...

***

Los vocales obreros del Instituto de Reformas Sociales se han retirado declarando que no volverán mientras gobierne Canalejas.

Si esperan á que gobierne Maura, Lerroux ó Pablo Iglesias, ellos sabrán lo que les conviene.

Por su parte los trabajadores ven esa esperanza con la mayor indiferencia, porque ¿quién no sabe que la emancipación obrera nada tiene que ver con ese Instituto ni con sus vocales, obreros ó burgueses?

***

Los socialistas alemanes han alcanzado mayoría en el Parlamento, pero la conquista de los poderes públicos no ha pasado hasta ahora de la lista de frases hechas y lugares comunes de los socialistas españoles, que repiten como fieles creyentes las palabras de su pontífice. Entre tanto, los obreros votantes en Alemania, como en todo el mundo, siguen tirando del carro de la explotación.

PARÍS AL DÍA

Héroes por tres pesetas

Al fin los latinos, á lo que parece, nos vamos haciendo prácticos. Mientras la policía anuncia diariamente que sigue la pista á los audaces agresores de Caby—cobrador de uno de los grandes Bancos de París—, otros funcionarios, colegas del agredido, han celebrado una reunión en la Bolsa del Trabajo para tratar de evitar la repetición de semejantes atentados, y el secretario general del Sindicato, Monsieur Leopoldo Faure, haciendo el panegírico de Caby, dijo:

—Tenía que estar loco para defender, como defendió, á todo trance el patrimonio de grandes Bancos, los cuatrocientos ó quinientos mil francos contenidos en su saco, cuando estaba su vida en peligro.

En efecto; Caby no llegaba á ganar siquiera el célebre duro, tan acreditado entre nosotros, y por menos de cinco pesetas el hombre, no sólo tenía que trabajar, sino que responder de los errores de Caja que pudiese cometer. Y aunque la ganancia debiera estar en relación con el riesgo que se corre, Caby exponía diariamente su vida por las consabidas pesetejas.

Este riesgo aumentaba aún porque el Banco le vestía de mono sabio. No hay cronista de París que no haya dedicado un artículo á protestar contra la indumentaria de dichos empleados bancarios, los cuales, con sus sombreros picudos, sus casacones galoneados, sus cadenas medioevales y sus carteras ostensibles y atiborradas de billetes, parece que quieren excitar la codicia y animar al ladrón. Pero ningún articulista de esos ha dicho que si las Casas bancarias tienen un gran interés en que sus empleados vistan de mamarrachos, los empleados de esas Casas no lo tienen menor en vestir de esa manera.

Los hay que se ofenderían si les quitasen esa librea, que, por lo demás, les da autoridad en el barrio donde viven, prestigio con sus esposas, las cuales conservan la ilusión conyugal gracias al sombrero de tres picos, y encanto para con las vecinas, que se perecen por un casacón dorado. Cuando fundé en París el periódico *La Campaña*, tuve la idea de adornar el local, haciéndolo respetable, con un ordenanza, el cual se me presentó el primer día todo cargado de cadenas; y como me permití observarle que no encajaba en periódico tan radical un funcionario que por la cantidad y el peso de las cadenas recordaba á Cristóbal Colón en su cárcel, y que yo por nada del mundo quería que me confundiesen con La Cierva, se despidió de mí con estas palabras emocionadoras:

—Ya se echa de ver que es usted extranjero. ¡Hay que respetar la Francia!...

Supongo, pues, que los cobradores bancarios continuarán vistiendo cotorronamente y llevando al hombro la mochila de valores.

Pero esta excitación á que los maten no es, á mi juicio, lo que tienen de más admirable.

Porque si yo saliera diariamente á la calle con unos millones que no fuesen míos y por custodiar los cuales cobrara, como Caby, tres pesetas cochinas, el mejor día desaparecía de París y del mapa europeo.

La cervantesca psicología del *Curioso impertinente* no reza, por lo visto, con los afortunados establecimientos bancarios.

LUIS BONAFOUX

Ráfagas

La sociedad languidece en las postraciones horripilantes del desamor egoista.

Una torpe indiferencia, una inciferencia brutalmente salvaje, la inerte indiferencia, en fin, del escepticismo egoista, corroye y enquilante, forma el malsano envolvente étnico en que se desarrolla la vida triste, nostálgica y frámente angustiosa de este mundo social humano, falto de concepciones elevadas. de grandes afectos altruistas, sin fe, sin ideales, sin corazón, seco de alma y de cerebro obnubilado...

El espectáculo es, realmente aterrador.

Por todas partes, al través del indiferentismo nefandamente frío de los que triunfan, observanse yacentes, en parvas horribles, en trizas amontonamientos amargos que desgarran el alma, las miserias infinitas de los vencidos.

El hombre luchando alevosamente, fratricidamente contra el hombre por dominar al hombre y para explotar y despojar al hombre, resulta un monstruo de lo más repugnante que pueda concebirse. Pero ello es preciso que así suceda, por desnaturalizado que se nos antoje, mientras las cosas continúen como hasta aquí.

Todo en el llamado orden social está perturbado; respiramos deshonor y nos nutrimos de injusticias.

Lo punible y lo inmoral, lo injusto y lo deshonroso en confusión grosera con lo bello y *lo soberano*, forman ese caos impenetrable y disolvente, de luz y de tinieblas, de grandeza y de infamia á que llamamos pomposamente *esferas superiores de la sociedad.*

La majestad deslumbradora; la egregia excelsitud augusta; el magnífico aparato brillante de la fuerza dominadora; en una palabra, toda esa altez suprema que constituye la magia encantadora del poder soberano dominador de las sociedades, en la multiplicidad complejísima de todas sus manifestaciones absorvente y avasalladoras, toda, toda está manchada por lodo de la opresión, embadurnada de sangre infamente vertida, afirmada sobre el despojo y vivienda á expensas de la explotación del trabajo ajeno.

Rascad, si no, rascad *los cimientos históricos* de todos esos tronos magníficos y severas instituciones sociales que pretenden seducirnos con la enorme balumba de las alucinantes pompas exteriores de su poderío mundial. Rascad, ¡oh, sí, rascad! los cimientos históricos sobre que descansan *los regímenes de su pasado esplendido* todas las dinastías reinantes de la tierra, y á poco que escarbéis con la sutil piqueta de la crítica inteligente ya razonadora en la inmensa fábrica, pronto la historia del mundo os dejará ver al desnudo lo falso de los derechos invocados por los que dominan las naciones y la gran infamia, la infamia tremendísima humanizada, de que arrastran todas esas potestades regias, tiránicos poderes y falsas supremacías sociales—*otorgados de derecho divino á humano* — en cuyo nombre se pretende imponernos esclavitudes eternas y eternos servilismos.

***

Y mientras, los hombres de *arriba*, impotentes y estériles, viven muy orondos y satisfechos entre oleadas de lodo perfumado; mientras *las doradas turbas del mundo del privilegio* deslizan su existencia crapulosa y estérilmente envuelta en las ondas del placer y del predominio, incensados y festejados sin cesar por la falsa lisonja que engríe fátuamente, y cisca ándose con soberano desdén en los derechos de los pueblos y de las naciones que yacen aherrojados á su gozo ominoso, los hombres de *abajo*, los llamados desheredados de la fortuna, causa de todo bien social, origen de todo valor y motivo de toda riqueza, el pueblo obrero, en fin, ese pueblo productor y despojado, hambriento de pan, de dignidad, de libertad y de justicia, ese pueblo heroico *sin patria*: el pueblo escarnecido de los harapos y de la anemia, decidese valerosamente, denodado y fieramente á producir la redención del género humano para acabar de una vez y por siempre con todos los escepticismos punibles y torpes indiferencias egoistas en cuya postración horripilantes parece como que agoniza deshonrosamente el inmenso genio de la humanidad.

Que la obra fecunda de los hijos del pueblo, obra preñada de hermosos altruismos, de bellas concepciones serenas y de sublimes espranzas redentoras se vea pronto, si tal es posible, coronada por el éxito más completo y lisongero.

Es lo único que urge, no solamente porque con ello se determinaría la ruina definitiva y eterna de un régimen, cual el presente, en el que el hombre explota, oprime y veja al hombre, si que también porque al choque de la nueva vida de amor, de paz y de justicia regurgitan lozanos, brotando en esplendidas floreceras sociales espirituales todos esos sentimentalismos de afectividad fraternal y sublimes anhelos altruistas, perfumes exquisitos del alma, sin los cuales la existencia humana, prosáica y brutal casi, casi, no vale la pena de ser vivida.

DONATO LUBEN

Ateneo sindicalista obrero

El día 25 del presente mes tuvo lugar una conferencia á cargo de nuestro compañero M. Badía Vidal, quien disertó el tema: «Error de inteligencia y error de conciencia».

Serían las cinco de la tarde cuando empezó su tarea, el local estaba repleto de compañeros y no pocos compañeras. En primer lugar leyóse la lectura á un trabajo del inteligente doctor S. Ramón y Cajal titulado «Cuestiones de Metodología didáctica general». Bastándose en algunos conceptos del mencionado trabajo hizo una exposición doctrinal, clara y comprendente de lo que debe ser la educación á fin de extirpar los vicios y vaguedades de que tanto adolece la mentalidad humana. La educación modifica la manera de ser en los niños y, según sea la educación, así será el resultado.

Hoy el resultado es pésimo, desastroso; pero es debido á que en el pasado y el presente, de lo que menos se ocupó y se ocupa el hombre es del hombre mismo; he ahí en pocas palabras en que consiste el error de inteligencia. Esta clase de error existe desde luego en todos los ignorantes, y los que más directamente contribuyen á fortalecer la ignorancia son los impostores de la verdad. Estos les facilitan ideas falsas y ellos las admiten. ¿Qué le diréis á un sér de esta naturaleza cuando comete la torpeza de matar á alguien? Que es un criminal, ¿Hay nada más ilógico, ni más imbécil que hacer á un ser responsable ante la sociedad cuando éste no ha tenido más escuela que el arroyo? Existen todas esas aberraciones por causa de la sociedad misma.

Por otra parte; el error de conciencia existe por el egoismo individual de los ídolos. Todas las religiones y todas las sectas políticas obedecen á esta causa. ¿Queréis que desaparecan todas las religiones y todo lo que huele á política? quitadles el pesebre ó arrancadles el estómago y desaparecerán instantáneamente. El error de conciencia consiste en mentir á sabiendas, y el que tal hace es un negociante de ideas, es un criminal.

Para evitar todo lo dicho hay necesidad de sanear la enseñanza, implantando por doquier la educación racional, la educación verdad.

Una vez, terminó el conferenciante, los niños de su escuela leyeron varias poesías, dedicadas todas ellas á prepararles el temperamento, al objeto, á orientarles en el derrotero humano y libertarlos de prejuicios.

Cuando ya nos creíamos que el acto se daba por terminado, una hermosa joven llamada Joaquina Portavella,—si no recuerdo mal,—solicitó permiso de la presidencia para recitar el monólogo titulado: «¿Dónde está Dios?» Para no exagerar la nota dire que la joven de referencia estuvo *rejuvenílen* en su declamación. Los demás *super*.

COPERDRIAGA

El pesimismo en la lucha

Hay quien se desalienta en las luchas sociales por un motivo justificado ó debido á una apreciación incompleta de la importancia y valor del movimiento, y hay quien se desalienta por sistema. En ciertos momentos, unos consideran impotente el ideal para transformar de raíz la sociedad, y conviértense en escépticos; y otros entienden, á pesar de sus entusiasmos, que la lucha será eterna, unas veces atenuada, más violenta otras, pero siempre la misma, y cambian constantemente de orientación y de táctica, no con el deseo de acelerar el momento de la implantación del ideal, sino por el capricho de la variedad, por el hastío que produce en su ánimo el constante mantenimiento de un sereno criterio, de una convicción arraigada, entregados siempre al enervador pesimismo. Ambas actitudes son en extremo perjudiciales para toda idea, y mucho más cuando ésta se halla destinada á destruir convencionalismos y preocupaciones, á borrar desigualdades y á evitar injusticias.

El pesimismo en la lucha es uno de los problemas que más deben retener la atención de los actuantes, para combatirlo tenazmente y evitar en lo posible su arraigo. Adviértese su aparición en todas las luchas económico-sociales pasadas y presentes, y son incalculables los que han resultado estériles al final, ocasionando por el cansancio, por el desaliento. Es un fenómeno importantísimo que debe atraer nuestra observación, pues con ello obtendremos muy buenos resultados.

A pesar de todo, estimamos comprensible y hasta lógico, á veces, el que se produzcan tales deserciones ó abandonos, pues, no obstante sentir vivamente la constante repetición de esas actitudes, de esos pesimismos, ello es debido á la manera de ser del individuo, á su escasa mentalidad que le impide ahondar en tales cuestiones, penetrar hasta su raíz y apreciar claramente el camino á recorrer y el objetivo que cada cual debe realizar para seguirla sin obstáculos ó para salvarlos á tiempo.

Hagamos memoria de cualquier movimiento emancipador. El proletariado ó, mejor dicho, parte de él, lo acometió con entusiasmo y con solidariamente sus esfuerzos para hacerlo triunfar. En los comienzos, se batalla con admirable constancia, con perfecta asiduidad por parte de todos, y el calor de la lucha aumentan los optimismos; interiormente forjase cada cual sus nobles ilusiones, se convence á sí mismo de una pronta realización de sus anhelos, y al llegar á esta fase, es cuando se malogran generalmente sus esperanzas. ¿A qué es debido? El caso es sencillo: mientras se ha labrado aquellas ilusiones, mientras se ha hecho íntimamente tan halagüeñas ponderaciones, la individualidad crudamente, sin percatarse de lo que realmente ocurría, ha imaginado lo que según sus deseos debiera ocurrir; y de la lucha entre la ilusión y la realidad, sus convicciones han salido muchas veces derrotadas. Su impaciencia le ha engañado; en sus justos deseos de liberación completa ha creído alcanzar de una sola vez lo que sólo podría conseguirse á costa de muchos sacrificios y de infinitas penalidades; y sóentese invadido entonces por el desaliento, por la fatiga. Como no ha examinado con detenimiento las causas, ignora mal los efectos, é inevitablemente achaca aquellos fracasos á la impotencia é ineficacia del ideal; como consecuencia, afirma la imposibilidad de su definitiva emancipación, y surge entonces, finalmente, el espectro del pesimismo triunfante. ¿Quién de nosotros no ha observado este hecho, tan sencillo y permanente como doloroso y trascendental? Podemos analizarlo en todos los movimientos sociales. Para muchos quizás pase desapercibido, pero, acaso, que aquellos escepticismos y abandonos son determinados por fines egoistas, son apostasías realizadas bajo la presión de una mano oculta. Si así fuera, nada tendríamos que así sea, pero casos particulares son esos que no desmienten de ningún modo el hecho en general.

Desgraciadamente, el trabajador aporta á la lucha todo el caudal de su impaciencia, obra bajo la impresión de sus sufrimientos, de sus dolores; de ahí que el vivísimo deseo de desprenderse de ellos, le haga ansiar de una manera más imperiosa de lo que en realidad puede verificarse, un nuevo estado de cosas que le redima y ahuyente sus penalidades. ¿Cómo demostrarle en tal circunstancia, la momentánea imposibilidad, que ello implica? Tal es el trabajo á realizar; penoso y arriesgado, si se quiere, pero indispensable y de fecundos provechos para todos.

Todo individuo habrá experimentado en algún momento de su vida, en algún instante de la lucha, el aguijón de la duda. Al proceder á un detenido examen de todas sus acciones, su conciencia habrá vacilado, quizás, tratando de justificarse á sí mismo; si sus convicciones se hallan debidamente arraigadas, sale triunfante de esa lucha interna; pero no son muy numerosos los que obtienen un triunfo tan importante sobre sí mismos. Y si algunos de los que así proceden no pueden, á veces, ahuyentar de sí el cruel pesimismo, ¿cuán propensos no se hallan á obrar en él los que no sólo no se analizan interiormente, sino que ni siquiera logran posesionarse de la realidad externa?

Debemos, pues, convencer á todos de que una nueva sociedad, basada en la verdadera justicia, no se implantará mediante un simple acto de suprema violencia si previamente el cambio no se ha operado por medio de la natural evolución en la mentalidad de los llamados á realizarlo. Si no procedemos á un asiduo cultivo de esa mentalidad, para que los cerrojazos á la capacitación de la labor que debemos realizar en los tiempos actuales, nos sorprenderán una serie no interrumpida de fracasos en lo venidero y retardará por mucho tiempo la implantación de una nueva humanidad.

Al darse completa cuenta el individuo de la importancia del enemigo con quién ha de luchar, y de las preocupaciones y rutinarismos que ha de vencer, debido al complicado mecanismo de la sociedad presente, acudirá á la lucha con la serena convicción del que posee la íntima confianza en la obra que realiza, y no le desorientarán las victorias ni le desalentarán los fracasos.

También se hace indispensable que adquieran tal capacitación todos los llamados á orientar sinceramente al proletariado, para evitar en muchos casos que lo que debiera interesarles directamente y de una manera especial, sea tratado por muchos con una simple é indiferente ligereza. Y ocurre esto, ¡ironía!, en aquellos lugares en donde las luchas y los sufrimientos son considerables como ejemplo. Salvo en la isla de Cuba, en donde la constante corriente de inmigración española ha dado al país una fisonomía netamente europea y en la Argentina y el Uruguay en donde el elemento extranjero predomina, en toda la América de habla castellana no ocurre algo parecido, llevando todo la Cuba veinaja al resto del continente en las viviendas que son más amplias y cómodas que en Buenos Aires y Montevideo.

Por otro lado el error de apreciación de los americanos que tan mal juzgan á Europa, parte de que en las naciones europeas existe un desarrollado espíritu asociativo entre los trabajadores, quienes además tienen un concepto más amplio de sus derechos y por lo tanto se muestran más exigente, más resuelto para defenderlos que sus camaradas de América. Obra de educación, pues, que nada tiene que ver con la tan mentada miseria.

Precisamente es en esa educación en donde tiene su causa, en razón de ser, polemos decir, la cuestión social. Y es que ésta no es una cuestión económica propiamente dicha; no es una cuestión de hambre; no es una cuestión de estómago como rutinariamente se afirma. «La cuestión social es una cuestión de derechos».

¿Es justo que el capital detente—una parte considerable—del producto del trabajo?

¿Es justo que los descubrimientos científicos, los inventos, los adelantos de la mecánica queden en beneficio casi exclusivo de los capitalistas y antes bien perjudiquen á los trabajadores?

¿Es justo que la riqueza social acumulada durante siglos y siglos por generaciones y generaciones de trabajadores, sea detentada por una minoría de hombres que en muy poco ó nada han contribuído á su acrecentamiento?

En una palabra y como síntesis de todos estos considerandos ¿es justo el derecho de propiedad en su forma actual?

Es así y no en otra parte en donde tiene su base la cuestión social, cuestión de derecho tanto en su faz económica como en su aspecto político, ya que en éste si la evolución de las ideas se ha significado negando el derecho á gobernar por herencia, para afirmar el derecho á que los hombres elijan sus gobernantes, no tiene nada de extraordinario que hoy se llegue á preguntar si es justo que alguien gobierne á los demás.

Como se ve, toda la cuestión social y aun prescindiendo de si es ó no equivocado el concepto de miseria que los americanos tienen respecto á Europa, y el de riqueza y bienestar que los europeos, y los americanos ricos, tienen de América, se edifica sobre exigencias que tanta razón de ser tiene en el nuevo como en el viejo mundo.

En todas partes existen el derecho de propiedad, el de explotación del trabajo del hombre por el hombre, etc. Y en todas partes esos derechos son discutibles y cabe repetir las preguntas que dejamos expuestas.

Por eso precisamente en América la cuestión social ha sido planteada en la misma forma y de idéntica manera que en Europa. Si alguna diferencia existe, es tan sólo de intensidad, y ella se debe á la mayor ó menor ilustración de las masas, á estar más ó menos educadas. Cuestión de conocimiento y nada más. Y es natural que en la Argentina, poblada por europeos en gran cantidad, la cuestión social adquiera caracteres más parecidos á los en Chile—por ejemplo—en donde los europeos son una exigua minoría.

Se ve aquí la proporción educacional, compróbase también que en tanto que el ser verdad la cuestión social fuese una cuestión de hambre, Chile debería tener planteado el problema con mucha más intensidad que la Argentina.

Esa educación de las multitudes que las lleva á intentar la realización de las nuevas fórmulas sociales, no adquiere igual desarrollo en unos países que en otros, aun estando poblados por gentes cultas, de cultura semejantes.

Así vemos por ejemplo que en la Argentina el superior porcentaje de elementos de ideas avanzadas á de las naciones europeas de mayor progreso intelectual.

Y es que para el desarrollo de los conocimientos sociológicos se hace indispensable que las pasiones políticas, las ideas sean más ó menos democráticas, no tengan gran arraigo. La república Argentina se caracteriza precisamente por la ausencia de pasiones partidistas, de luchas políticas.

Salvo en las proximidades electorales, no hay quien pueda allí notar la existencia de partidos políticos.

Si se agrega á esto el hecho de que los extranjeros radicados en el país carecen de todo derecho político y no tienen cómo intervenir en la vida pública, lo que por otro lado tampoco podrían hacer de una manera efectiva por la ausencia de partidos políticos, aunque se les concedieran esos derechos en forma parecida á la vigente en Norte América, como algunos escritores propician, se comprenderá fácilmente la forma en que nos parecía de carácter social se han difundido rápida y fuertemente, exento como estaba el país de pasiones partidistas y de prédicas políticas.

Las tendencias sociales han adquirido en la Argentina un desarrollo inusitado, sorprendente para el que se concreta á hacer comparaciones, pero lógico para el estudioso, para el que analiza, para el que ve á las modernas concepciones del derecho chocar en las mismas naciones europeas que son su cuna, con la división de los hombres en partidos políticos apegados á las antiguas fórmulas del derecho y cegados por el odio de bandería.

He ahí la razón de ser de la cuestión social en América y en primer lugar en la república Argentina y he ahí por qué todo cuanto se haga en este último país por contrarrestar el desarrollo de las teorías sociales será inútil, pues llegado en política á la forma de gobierno republicano federal, la más adelantada que existe en el orden político, y sin tener agrupaciones que aspiren á otro régimen de gobierno distinto, un natural sentimiento de progreso y perfección, hace y hará que hacia la sociología tiendan los habitantes del país.

Y esto es fatal, so pena de una cristalización imposible en las sociedades humanas, como nos lo demuestra el movimiento revolucionario en China, nación que se creía había finido definitivamente su destino y que sin embargo sigue andando.

Lo único que cabe es que en la Argentina —y lo mismo en los demás países del mundo—la marcha hacia otras formas sociales, hacia la implantación de las nuevas fórmulas del derecho, se efectúe más ó menos rápidamente, con mayor ó menor violencia. Y esto depende de los hombres de gobierno tanto como del espíritu de rebelión de las multitudes. De la mayor ó menor ceguedad de unos y otros. De su sentido de adaptación.

EDUARDO G. GILIMÓN

Comité de defensa de las víctimas de la represión española

PARIS

Este Comité piensa establecer urgentemente correspondencia directa con todos los Comités constituídos en Francia, con objeto de saber los efectos de la represión en que ya cabe á las víctimas de los sucesos de Cullera, Játiva, Alcira (Valencia), sino para que el éxito de la primera batalla estimule y aleccione en el buen camino de la segunda.

V. G.

Sociedad de la Escuela Humanidad Nueva

«La Protesta»

Hemos recibido ejemplares de este valiente campeón anarquista. Todo cuanto pudiéramos decir respecto á su contenido sería poco; baste decir por anticipado que su publicación es clandestina.

La Protesta ha sido y sigue siendo el baluarte más consecuente de la República Argentina, por eso los cosacos de aquel país, acatando las órdenes de sus amos persiguen con saña á los compañeros, precisamente por lo, cosa difícilísima, por cuanto á pesar de las persecuciones, secuestros, etc., *La Protesta* se publica.

La Protesta se publica pasando por encima de toda ley escrita; magnánimo ejemplo nos brinda el grupo editor de aquel semanario á todos los que no sabemos andar un paso si no consultamos con el código.

Las tendencias sociales en América

Para el americano que conoce el continente europeo al través de los telegramas periodísticos ó que ha visitado en viaje de placer algunas ciudades europeas, Europa es un antro de miseria.

¿Allí sí que tiene razón de ser el anarquismo y el socialismo!—exclama. Y lógicamente deduce que no existe en América una estética ó semejante miseria, las concepciones sociales son exotismos, que no pueden y no deben arraigar.

El razonamiento, este razonamiento tan común en los países americanos, arranca de una base equivocada y de un concepto erróneo, por lo cual es enteramente falso.

En primer lugar no es cierto que de Europa se enseñoree la miseria, prejuicio este tan sin causa que lo justifique como el que hace suponer á los europeos que en América todo es riqueza.

En el viejo mundo el obrero gana lo suficiente para satisacer sus necesidades tan completamente como en América, y aun en algunas de ellas mejor todavía.

Unicamente la apariencia se ve excedente que los campos arrojan de dia en dia sobre las ciudades en mayor proporción, cada vez, á causa del empleo progresivo de la maquinaria en las tareas agrícolas, vive mal en Europa, tan mal como en América, en donde el peón apenas si gana para deficientemente alimentarse.

Es más; en las naciones americanas en que el obrero de campo, en tanto que en escaso, el obrero nativo vive casi como los mismos peones en Europa, si no peor.

En Méjico y Chile, el obrero anda descalzo, no usa chaleco ni chaqueta, ó únicamente con un mal poncho contrarresta la influencia del frío. Los hogares proletarios en esos dos países no pueden ser más miserables; hasta las chozas de los campos son considerables como artículos de lujo. Salvo en la isla de Cuba, en donde la constante corriente de inmigración española ha dado al país una fisonomía netamente europea y en la Argentina y el Uruguay en donde el elemento extranjero predomina, en toda la América de habla castellana no ocurre algo parecido, llevando todo la Cuba veinaja al resto del continente en las viviendas que son más amplias y cómodas que en Buenos Aires y Montevideo.

Por otro lado el error de apreciación de los americanos que tan mal juzgan á Europa, parte de que en las naciones europeas existe un desarrollado espíritu asociativo entre los trabajadores, quienes además tienen un concepto más amplio de sus derechos y por lo tanto se muestran más exigente, más resuelto para defenderlos que sus camaradas de América. Obra de educación, pues, que nada tiene que ver con la tan mentada miseria.

Precisamente es en esa educación en donde tiene su causa, en razón de ser, polemos decir, la cuestión social. Y es que ésta no es una cuestión económica propiamente dicha; no es una cuestión de hambre; no es una cuestión de estómago como rutinariamente se afirma.

«La cuestión social es una cuestión de derechos».

¿Es justo que el capital detente—una parte considerable—del producto del trabajo?

¿Es justo que los descubrimientos científicos, los inventos, los adelantos de la mecánica queden en beneficio casi exclusivo de los capitalistas y antes bien perjudiquen á los trabajadores?

¿Es justo que la riqueza social acumulada durante siglos y siglos por generaciones y generaciones de trabajadores, sea detentada por una minoría de hombres que en muy poco ó nada han contribuído á su acrecentamiento?

En una palabra y como síntesis de todos estos considerandos ¿es justo el derecho de propiedad en su forma actual?

Es así y no en otra parte en donde tiene su base la cuestión social, cuestión de derecho tanto en su faz económica como en su aspecto político, ya que en éste si la evolución de las ideas se ha significado negando el derecho á gobernar por herencia, para afirmar el derecho á que los hombres elijan sus gobernantes, no tiene nada de extraordinario que hoy se llegue á preguntar si es justo que alguien gobierne á los demás.

Como se ve, toda la cuestión social y aun prescindiendo de si es ó no equivocado el concepto de miseria que los americanos tienen respecto á Europa, y el de riqueza y bienestar que los europeos, y los americanos ricos, tienen de América, se edifica sobre exigencias que tanta razón de ser tiene en el nuevo como en el viejo mundo.

En todas partes existen el derecho de propiedad, el de explotación del trabajo del hombre por el hombre, etc. Y en todas partes esos derechos son discutibles y cabe repetir las preguntas que dejamos expuestas.

Por eso precisamente en América la cuestión social ha sido planteada en la misma forma y de idéntica manera que en Europa. Si alguna diferencia existe, es tan sólo de intensidad, y ella se debe á la mayor ó menor ilustración de las masas, á estar más ó menos educadas. Cuestión de conocimiento y nada más. Y es natural que en la Argentina, poblada por europeos en gran cantidad, la cuestión social adquiera caracteres más parecidos á los en Chile—por ejemplo—en donde los europeos son una exigua minoría.

Se ve aquí la proporción educacional, comprobóse también que en tanto que el ser verdad la cuestión social fuese una cuestión de hambre, Chile debería tener planteado el problema con mucha más intensidad que la Argentina.

Esa educación de las multitudes que las lleva á intentar la realización de las nuevas fórmulas sociales, no adquiere igual desarrollo en unos países que en otros, aun estando poblados por gentes cultas, de cultura semejantes.

Así vemos por ejemplo que en la Argentina el superior porcentaje de elementos de ideas avanzadas á de las naciones europeas de mayor progreso intelectual.

Y es que para el desarrollo de los conocimientos sociológicos se hace indispensable que las pasiones políticas, las ideas sean más ó menos democráticas, no tengan gran arraigo. La república Argentina se caracteriza precisamente por la ausencia de pasiones partidistas, de luchas políticas.

Salvo en las proximidades electorales, no hay quien pueda allí notar la existencia de partidos políticos.

Si se agrega á esto el hecho de que los extranjeros radicados en el país carecen de todo derecho político y no tienen cómo intervenir en la vida pública, lo que por otro lado tampoco podrían hacer de una manera efectiva por la ausencia de partidos políticos, aunque se les concedieran esos derechos en forma parecida á la vigente en Norte América, como algunos escritores propician, se comprenderá fácilmente la forma en que nos parecía de carácter social se han difundido rápida y fuertemente, exento como estaba el país de pasiones partidistas y de prédicas políticas.

Las tendencias sociales han adquirido en la Argentina un desarrollo inusitado, sorprendente para el que se concreta á hacer comparaciones, pero lógico para el estudioso, para el que analiza, para el que ve á las modernas concepciones del derecho chocar en las mismas naciones europeas que son su cuna, con la división de los hombres en partidos políticos apegados á las antiguas fórmulas del derecho y cegados por el odio de bandería.

He ahí la razón de ser de la cuestión social en América y en primer lugar en la república Argentina y he ahí por qué todo cuanto se haga en este último país por contrarrestar el desarrollo de las teorías sociales será inútil, pues llegado en política á la forma de gobierno republicano federal, la más adelantada que existe en el orden político, y sin tener agrupaciones que aspiren á otro régimen de gobierno distinto, un natural sentimiento de progreso y perfección, hace y hará que hacia la sociología tiendan los habitantes del país.

Y esto es fatal, so pena de una cristalización imposible en las sociedades humanas, como nos lo demuestra el movimiento revolucionario en China, nación que se creía había finido definitivamente su destino y que sin embargo sigue andando.

Lo único que cabe es que en la Argentina —y lo mismo en los demás países del mundo—la marcha hacia otras formas sociales, hacia la implantación de las nuevas fórmulas del derecho, se efectúe más ó menos rápidamente, con mayor ó menor violencia. Y esto depende de los hombres de gobierno tanto como del espíritu de rebelión de las multitudes. De la mayor ó menor ceguedad de unos y otros. De su sentido de adaptación.

EDUARDO G. GILIMÓN

La Revolución en Méjico avanza

¡Animo! que la Idea de la Expropiación cunde por toda la República más pronto de lo que pensábamos. ¡Adelante! que de nosotros los conscientes depende el establecimiento de la Nueva Sociedad en la que todos tendremos Pan, Tierra y Libertad. Para ello es preciso que todos ayudemos. ¡A ayudar todos! ¡A poner cada cual la parte que le corresponde en esta lucha que es por el beneficio de todos!

Pronunciados en Papantla

También se rebelan en Jalisco

Imparcial.—Cincuenta compañeros indios de la hacienda de Guadalupe, Municipio de Penitián, Jal., se levantaron en armas, agrediendo desde luego á los empleados de la finca, de los cuales mataron á uno é hirieron á otros, y avanzando después sobre otras fincas vecinas.

Dichos compañeros fueron despojados por los burgueses de las tierras que posían, labraban y disfrutaban en común desde tiempo inmemorial; tierras que desde ahora están dispuestos á arrebatar de manos de los explotadores usando de la Acción Directa, convencidos de que sólo por medio de la fuerza es como puede el proletariado recobrar lo que por medio de la fuerza le ha sido robado y continúa siendo robado por la holgazana burguesía.

Así es como se hace, compañeros. Sólo por medio de la fuerza, ingresarán los proletarios emancipatorios del yugo oprobioso de la explotación capitalista; sólo así podremos llegar á ser libres y felices, conquistando de esa manera Pan, Tierra y Libertad para todos.

Tomad ejemplo, hermanos cedianos de todas partes, y jarriba! ¡Viva Tierra y Libertad!

¡Adentro Zacapoaxtla!

Imparcial.—Los valerosos indios zacapoaxtlas que se distinguieron tanto cuando la guerra de la Intervención Francesa por su abnegación y valor, combatiendo varios pedazos leones, frecuentemente sin haber probado bocado por varios días y tras largas caminatas hechas á marchas forzadas, se han levantado nuevamente en armas contra el Gobierno, dominando el extenso Distrito de Zacapoaxtla, Estado de Puebla. No sé si seguirán alguna bandera política ó si combatirán por Tierra y Libertad, pero sea como fuere, me regocija ver que después de ellos no antiguos virilidad que había sido adormecida bajo el peso bestial de la tiranía prolongada de Porfirio Díaz. Me regocija porque estoy seguro de que aunque se combatiendo bajo alguna bandera política, los zacapoaxtlas llevan en sus cerebros como todas las demás razas indias, la idea de reivindicaciones sociales-económicas. Que no dejarán de combatir hasta verlas realizadas.

Siguen los levantamientos

Imparcial.—Francisco García, ex-jefe maderista, se ha levantado en armas contra Madero en el Distrito de Atlixco, Pue.

¡Qué bueno!

Diario.—Por Torreón expresa del Chato se están repartiendo armas y municiones entre los burgueses del Estado de Puebla para que se defiendan de los revolucionarios. ¡Qué bueno! Eso quiere decir que ya tendrán armas los proletarios para conquistar Pan, Tierra y Libertad para todos.

También por Veracruz

Diario.—En las cercanías de San Andrés Tuxtla, Ver., ha aparecido una guerrilla revolucionaria que se trae de cabeza á los burgueses de la región.

Llegando y prendiendo lumbre

Imparcial.—Unos rebeldes que cruzaron el Río Bravo internándose de Estados Unidos á territorio mexicano, desde luego trataron combatir con los federales en el rancho de Guadados, sobre el camino que conduce á Ciudad Mier, Tam. En dicho combate, que tuvo refido y duró tres horas, quedó muerto el Mayor del Batallón y cinco rebeldes, y resultaron heridos dos capitanes y dos soldados federales.

Los rebeldes fueron dispersados.

Cerca de la ciudad de México

Imparcial.—Hasta por encima del Chato, puede decirse, andan ya los rebeldes. Dos numerosas «bandas de forajidos» (dicen los burgueses) cayeron sobre las haciendas del Moral y Guadalupe, que quedan amurallas cerca de la capital de la República. De ambas haciendas se llevaron armas, caballos y dinero, sin andarse con las tonterías de los políticos de «Tierra y Libertad» por que los burgueses rechinen los dientes de rabia, porque van que el respeto al llamado «sagrado de la propiedad privada» no vale un pito en México.

Los bolchinchanes

Imparcial.—Los jefes, oficiales y soldados rurales, anteriormente soldados maderistas están renunciando sus empleos á grande priso. Interrogados algunos de los que ya han renunciado, contestaron que se retiran porque no están satisechos con el éxito obtenido por los «revolucionarios» y terminaron diciendo que ellos no quieren ir á matar á sus hermanos que actualmente están en armas. En el fondo debían ver una profunda decepción y sentir por Madero.

Casi todos los que se encuentran de guarnición á lo largo de la frontera chihuahuense con Estados Unidos, han solicitado su baja. Con esta decepción que han sufrido los maderistas ¿hará aún quienes les hacemos matar por encumbrar nuevos amos en vez de ir á conquistar Tierra y Libertad para todos?

Desarmados

Una escolta que iba de Bacoachi á Cananea, Son., fué atacada por dichos revolucionarios, quitándoles además un preso que conducía.

Levantamiento en Acapone

Imparcial.—Por Acaponeta, Tep., se levantó en armas el ex-jefe maderista Bernardino Rivera.

Se interné en la sierra

Imparcial.—El revolucionario Plácido Quintero de quien decían que había sido aprehendido, se ha internado en la sierra del Territorio de Tepic, encaminándose hacia Durango.

Más levantamientos en Guerrero

Imparcial.—Dicen de la Secretaría de Hacienda que el «bandidaje» toma incremento de un modo alarmante en el Estado de Guerrero.

En Tepecoacuilco y Tierra Colorada, grupos de revolucionarios que sin necesidad de recibitos recojen armas, caballos y cuantos elementos encuentran y necesitan.

Otra hacienda asaltada

Imparcial.—La hacienda de Las Liebres, Jal., fué asaltada por una pequeña guerrilla de ocho rebeldes que se apoderaron de los defensores del lugar. Les salió mal la cuenta. Paciencia y ¡adelante!

Por Yucatán

Son, relativamente, muy escasas las noticias que han llegado de Yucatán á causa de la grande censura oficial que se ejerce sobre toda clase de noticias.

La mejor prueba de que en Yucatán se están suprimiendo en las esferas oficiales todas las noticias que puedan indicar que ahí no reina una completa calma y perfecta armonía entre todos los yucatecos á favor del ridículo espiritista y chato por añadidura, Francisco I. Madero, está en el hecho de que hasta los periodistas y corresponsales de periódicos están siendo perseguidos con saña bestial por las autoridades maderistas de aquel Estado, siguiendo las instrucciones de su amo Madero.

Carlos R. Menéndez, director de *Revista de Mérida*, ha sido befado, maltratado y encarcelado, porque denunció los asesinatos cometidos sin formación de causa en las personas de los rebeldes D. Halachic y daba noticias de la revolución. Menéndez no sólo ha sido vejado y tratado brutalmente por aquellos dignos hijos de... Madero, sino que ha llegado la perversidad de que aquellos maderos de embargar hasta la propiedad literaria del periódico para que ya no pueda publicarlo Menéndez.

El corresponsal de *El Imparcial*, de México, Antonio Pereyra Vargas, ha sido también vejado, perseguido y encerrado en la Bastilla de Mérida sin que pese sobre él acusación alguna, con el objeto de impedir que siga enviando la abundancia de noticias que remitía á dicho periódico metropolitano.

Sin embargo, se han escapado algunas noticias que pasó á dar.

***

Han sido asaltadas, tomadas y «saqueadas» por completo: Sanichó, Misnobalán, Xincá, todas las fincas inmediatas á Huncumá, y á Temax, y la hacienda Cancabachén.

Han sido ocupadas, pero no «saqueadas»: Miskebalán, Piste, Espita, Simapché, Teya, Cecuite y Chuil. En este último lugar dieron los famosos recibitos.

Ha habido combates en: Bislebalam, cerca de Cepeda Peraza, cerca de Xintá, entre San Francisco y Concepción, en el camino de Buotzitz, cerca de Temax, Dzilam y Techac.

***

Como podrá verse, hay dos tendencias en acción en Yucatán: una meramente política, que extiende recibitos por donde pasa en cambio de lo que buenamente le dan, y otra expropiadora que los graneros de los ricos para que satisfagan su hambre los pobres y que á la vez destruye los plantíos de henequén é incendia las casas de los burgueses. Una buena prueba de que el movimiento en Yucatán sigue bastante serio para la burguesía y las autoridades, está en el hecho de que de todas partes siguen llegando á los grandes poblados las familias de los burgueses, quienes van huyendo de la guerra.

Otra buena prueba es la de que en la propia capital del Estado, Mérida, han coronado las alturas de la ciudad con soldados y que en ellas han sido instalados ametralladoras que dominan todos los caminos que conducen á la ciudad.

Otra más, aun es el movimiento constante de tropas que se observa en toda la península.

Zapata y compañeros

Aunque tropezando con las mismas dificultades de los escritores por estar ya bastante extendido el movimiento revolucionario, lo que hace difícil distinguir unas guerrillas de otras, he podido reunir los siguientes datos acerca de la campaña de Zapata y compañeros.

Han ocupado: Chiagua, Buena Vista, Tlacuitlapan, Zacatepec, Contla, Tecolapa, Calderón, San Ignacio, Tescalipam, Santa Ana, Atlihuayan, Tetla, Tepemaxalco, La Unión, San Lorenzo, Teotlalcingo, Matal, San Carlos, Chapulco y otros lugares. Creo inútil decir que en todos esos lugares han «saqueado», entregando al pueblo lo que han detentado los ricos.

Ha habido combates en: Estación de Cuernavaca, Los Hornos, Tlcumán, Tres Marías, otra vez Tlcumán, San Pedro, cañada de Los Huajes y Guadalupe.

Están asediadas: Cuautla, Huaquechula, Jojutla, Tlaltizapán y Yautepec.

Así como de sublevaciones Emiliano y Eufemio Zapata, también resultó ya, Morales, jefe de Zapata, cayendo al frente de cuarenta revolucionarios sobre Santa Ana, Pue.

El gobierno ha estado enviando más tropas á la región dominada por estos rebeldes, que sigue siendo aún en los Estados de Morelos, México, Puebla y accidentalmente los de Oaxaca, Guerrero y el propio Distrito Federal.

ENRIQUE FLORES MAGON

De *Regeneración*, de México

Diálogo infantil

Sala bajoamente amueblada. Personajes: Pepito, 12 años.—Julieta, 9 (Hermanos.)

—Dime, Julieta, ¿hoy vas al paseo?

—*(Enfadada.)* ¡No sé!

—¿Que no sabes?

—¡No!

—¿No me contestas?

—¡No!

—¿Por qué?

—Porque eres un deposo.

—¿Lo dices

cia de medio millón de niños. Cooperan poderosamente á esta cruzada contra el vicio las grandes ligas de la Esperanza, una sola de las cuales cuenta entre sus afiliados con 3.500,000 niños.

En Bélgica, la iniciativa se debe á Robyns, inspector principal honorario, que inauguró las lecciones antialcohólicas en 1887, en la provincia de Limburg. Desde 1887, más de 20,000 niños se han inscrito en las Sociedades Escolares de Templanza, habiéndose comprobado que la inmensa mayoría de ellos permanecieron fieles á su compromiso, lo que trajo para dicha provincia una disminución del 20 por 100 en el consumo de las bebidas alcohólicas, desde que se fundó la institución. En 1892, una circular ministerial extendía la enseñanza antialcohólica ocasional á todo el reino, y desde 1897 la enseñanza regular complementa los programas de higiene.

De esta suerte fué reseñando ampliamente el Dr. Delfino los progresos de la enseñanza antialcohólica. En Suiza, esta es obra casi exclusiva de la iniciativa privada; en Francia, está prescrita en las escuelas primarias; en Alemania, las sociedades de Templanza realizan una activa propaganda en las escuelas; en Austria, la lucha antialcohólica figura en los textos de higiene; en Holanda, se estimula la iniciativa privada; y, por último, en Suecia y Noruega, como digna excepción entre los países europeos, impera la enseñanza antialcohólica obligatoria, desde 1892 y 1896 respectivamente. Y en todos esos países, esa enseñanza, cualquiera que sea el sistema seguido, ejerce una influencia, más ó menos sensible, en la marcha del alcoholismo.

Meditemos, decía el Dr. Delfino, sobre las enseñanzas que emanan de las fuentes más autorizadas: comuniquémoslas á la juventud por una propaganda incesante, gritemos con todas nuestras fuerzas á los hombres de las nuevas generaciones ¡sed temperantes! Repudiemos con disgusto la copa de los brebajes impuros que inculcan en nuestras venas la vejez anticipada y preparan la decadencia final. Tengamos siempre presente en el espíritu las palabras del naturalista Buffon: los hombres no mueren, se matan. Pues bien; hoy se matan por el alcoholismo. Hora es, por tanto, de proscribir á este enemigo que ahoga todo principio de vida superior y verdaderamente humana, de poner un dique y contener el flujo inmenso de la barbarie alcohólica que amenaza con saña horrible el porvenir de la especie humana.

La distinguida concurrencia acogió con gran simpatía el trabajo del Dr. Víctor Delfino, y el Dr. Queraltó ofreció transmitir á su insigne consocio los aplausos y merecidos elogios que luego de terminado el acto se le tributaron.

De Administración

Los 12.000 ejemplares de TIERRA Y LIBERTAD *no son suficientes para servir los pedidos y nos vemos precisados á aumentar el tiraje; pero antes de esto estamos dispuestos á hacer una selección, no solamente de los paqueteros que no pagan, sino también de aquellos que por enviar siempre menor cantidad del importe del papel recibido van dejando un remanente que con el tiempo importa una cantidad de relativa importancia. Y para no aumentar los gastos del periódico, con los paquetes que retiremos completaremos los aumentos ó nuevos pedidos que se nos hagan.*

Así, tengan entendido los paqueteros que se encuentran en estas condiciones, como los suscriptores, que si para el día 20 de febrero no se han puesto al corriente con esta Administración, se dejará de servirles el paquete ó suscripción.

El periódico, con su actual tiraje, debería tener vida propia, pero fíjense los compañeros en la correspondencia y balances y verán que si no fuera por los donativos y esplendidez con que los compañeros de América pagan el papel que reciben, no sería posible la publicación regular de TIERRA Y LIBERTAD.

También rogamos hagan la liquidación de los Almanaques, y agradeceremos que los que tengan ejemplares sobrantes nos los devuelvan á la mayor brevedad, para poder servir, en lo posible, los numerosos pedidos que se nos hacen.

A todos pedimos actividad para la buena marcha del periódico.

Maremagnum

En Sevilla ha fallecido nuestra querida compañera Encarnación Gómez, la incansable propagandista de nuestro ideal, la verdadera anarquista, campeona durante muchos años, en los que no cesó de esparcir la semilla redentora de las ansias emancipadoras del proletariado.

La pérdida de esta compañera deja en Sevilla un vacío bastante sensible.

***

La Voz del Cantero, en lo sucesivo, cambiará la dirección del paquete que mandaba á nombre de Ronquillo, del grupo Racionalista, de Sevilla, haciéndolo á nombre de Joaquín Díaz, y enviando 10 ejemplares en vez de 15.

***

El día 12 del corriente fué enterrado civilmente en Azuaga un hijo de los compañeros Francisco Morillo y Concepción Botello.

***

Regeneración mandará medio paquete cada vez que aparezca á Angel Vega, Covadonga, 61, Río Tinto (España).

***

Los que deseen adquirir TIERRA Y LIBERTAD y demás prensa sindicalista y racionalista en Mataró, pueden dirigirse al compañero J. Pi.

***

El Unico, de Panamá, servirá cada vez que salga 6 ejemplares á la siguiente dirección: España.—Gerona—Jaime Torrent, calle Santa Cruz, 5, Olot.

***

El camarada Valentino Cordasio, de Teora (Italia) nos mandará su domicilio, para servirle lo que nos pedía en su carta, en la cual mandó 5 liras.

***

Los compañeros que en Tarrasa componen el grupo «Hacia la Emancipación» nos indicarán dirección para poder servirles el pedido de folletos que nos hacen, pues en su carta carece tal requisito.

***

Ponemos en conocimiento del compañero Magín Cunillera, de Panamá, que hemos recibido y cobrado la segunda letra que nos fué remitida. «El Hombre y la Tierra» consta de 6 tomos, á 20 pesetas cada uno.

***

El compañero Martín Aljarilla, de Cañete de las Torres, desea saber si *Archivo Social* ha recibido una letra de 16 pesetas que les fué remitida. Su dirección, Feria Alta.

Del otro encargo que nos haces, ni una palabra; ya has podido leer en el semanario algo relacionado con él.

***

Ha quedado definitivamente constituída en esta localidad una Comisión Pro-presos, con el fin de trabajar sin descanso hasta conseguir la libertad de los presos por cuestiones políticas y sociales.

Lo que ponemos en conocimiento de todas las instituciones políticas avanzadas y sociedades obreras para que estén de común acuerdo con todas las comisiones Pro-presos de España y tengan á bien remitirnos la lista de presos por las causas antes citadas, rogando sean remitidas cuanto antes. Al mismo tiempo, rogamos á toda la prensa avanzada y obrera que amplíe más la publicidad de la constitución de dicha Comisión.

Elche 14 de Enero de 1912. — *Por la Comisión Pro-presos.*

La correspondencia se remitirá á Manuel Juan, calle Hiladores, núm. 2.

***

El día 3 de Febrero, á las nueve y media de la noche, dará una conferencia pública en la Sociedad de Cultura Racional, situada en la calle Wad-Rás, 216 (Pueblo Nuevo), el señor Mateu Carreras y Roura. El tema de la conferencia es: «Les malalties sifilítiques y venéreas: sa trascendencia social: sa profilaxis».

A juzgar por la trascendencia social de esta conferencia se espera que se verá tanto ó más concurrida que las anteriores.

***

Compañeros palamosenses, acudid todos como un sólo hombre á la velada que tendrá lugar el día 3 del corriente mes en el Teatro Cervantes.

Compañeros, esta velada es á beneficio de los presos por cuestiones sociales, organizada por la sección de aficionados del teatro, denominada «La Juventud Artística».

Esta sección, sin mirar los gastos que ocasiona dicha velada, pero sí, fijándose en los sentimientos humanitarios que todos ellos tienen, y que les atormenta el sufrimiento de todos los encarcelados sin causa justificada, sólo porque son obreros, contando que todo explotado no dejará de asistir, ha organizado dicha velada con el siguiente programa:

1.° Sinfonía por la orquesta «La Armónica».

2.° Se pondrá en escena el conocido drama de Ignacio Iglesias «La Mare Eterna.

La sociedad coral «Lo Progrés», cantará una pieza escogida de su repertorio, y para finalizar la fiesta se representará «La festa dels aucells», de I. Iglesias.

***

Todos los compañeros que deseen dedicarse á estudiar francés les recomendamos pasen por esta redacción y se les facilitarán toda clase de datos para que asistan á las clases que tiene establecidas un compañero profesor de dicho idioma.

***

El sábado día 3 de Febrero se celebrará una velada literario-musical en el local de la «Agrupación Obrera» á beneficio de los condenados de Cullera.

Dado el caracter altamente humanitario que reviste el mencionado acto esperamos que el local se verá concurrido por todos los compañeros.

Donativos

	Pesetas
Zaragoza.—José Chueca, 8; un anarquista, 0'50.	8'50
París.—Macolay Paul	0'50
Béjar.—Julio Pérez, 0'30; Blasquez de Pedro, 0'40; Cipriano Rodríguez, 0'30	1'00
Lagunilla.—Remigio Martín.	0'50
Río-Tinto.—Andrés S. S. 1; F. C. 0'50; V. Estévanez, 0'50; F. García, 0'50; V. García, 0'50; A. Barrera, 2.	5'00
Gallarta.—Leandro López.	1'50
Total general.	17'00

Suscripción á favor de "Tierra y Libertad" diario

	Pesetas
Suma líquida del núm. 92.	384'10
Rosario Santa Fé.—Juan Pujol.	16'50
Irún.—Eleuterio Pérez.	1'00
Béjar.—Agustín Gómez, 0'30; Pedro García Bautista, 0'20.	0'50
Barcelona.—Un carpintero	0'30
Total general.	402'40

Suscripción para ayudar á los libertarios mejicanos

	Pesetas
Suma anterior.	2.375'60
Barcelona.—Un grupo de compañeras.	1'75
Palafrugell.—Sociedad «La Fraternal». Por conducto de un compañero de Barcelona.	3'40
Cantillana.—Manuel Lozano, 1; José Portillo, 0'25, y Antonio Castillo, 0'25	1'50
Irún.—Eleuterio Pérez.	1'00
Lagunilla.—Eleuterio Gallardo, 1; Remigio Martín, 0'50.	1'50
Barcelona.—Señip, 0'50; T. J., 1	1'50
Río-Tinto.—V. García, 1; F. C., 0'50; A. Barrera, 1.	2'50
Azuaga.—Francisco Prieto. Enviadas en septiembre pasado	5'00
Total general.	2.393'75

SUSCRIPCIÓN GENERAL

á favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior.	542'89
Habana.—*Vía Libre.*	35'00
París.—Macolay Paul	0'50
La Escala.—Miguel Pascual.	3'00
Lyon.—Grupo «Los Nada»	10'00
Manresa.—Varios trabajadores	3'10
Sans.—Uno que no puede comer.	0'50
Barcelona.—Señip	0'50
Río-Tinto.—J. María B. 0'70; F. C. 0'50; V. Estevez, 0'50; F. García, 0'50 A. Vega, 0'50; Andrés S. S. 1; A. Pérez, 0'50; Un sin patria, 0'50; V. García, 0'50; A. Barrera, 1	6'20
Mahón.—Lorenzo Cardona	1'00
Gallarta.—Leandro López	3'00
Mataró.—Grupo «Los Guapos».	1'00
Total general.	606'69

Suscripción pro-presos de Cullera

	Pesetas
Suma anterior.	65'00
Barcelona.—Recaudado por el compañero Barrera, en el cementerio 12'45, Uno 5'00, Emilio Bocio 0'25, S. B. 0'25, Dignifiquémosles 0'25, Juan Domingo 0'25, Josefa Estruch 0'25, Juan Domingo (hijo) 0'50, Pedro Gomis 0'25 J. A. 0'20, J. Masip 0'50, Un internacional 0'50, Juan Ferrer 0'25, Antonia Ferrer 0'25, Florentina Ferrer 0'25, Juanito Ferrer 0'2·, Constructores de carruajes y herradores de Barcelona 10'00, Juan Crespo 1'00, Joaquín Soler 0'50, Agustín Mestres 0'50, Félix Martí 0'25, José Roig 0'25, Andrés Roig 0'20, Pedro Gómez 0'25, Antonio Gómez 0'25, Rosario Arqués 0'25, Garipau 0'50, P. Figuerola 0'50, J. Albors 0'50, Gañota 0'50, S. Meca 0'70, C. Perjuicio 0'50, A. Agala 0'50, Varios compañeros 1'75, Enrique Gussi 0'25.—Total.	40'80
Palamós.—E. Roget 0'25. J. Roselló 0'25, R. Marqués 0'25, Libertad 0'25, D. Hernández 0'20, Bertrán 0'20, José Font 0'25, Bach 0'20, V. Casas 0'25, E. Casas 0'25, B. Rovira 0'25, A. Vila 0'2·, J. Roura 0'25, L. Pons 0'20, José Sabaté 0'25.—Total..	3'55
Un burro de Alayor..	0'25
Sabadell.—Varios compañeros..	30'00
Castro del Río.—Juan Moreno 0'50, Antonio Navajas 0'25, Bartolomé Millán 0'25, Diego Navajas 0'25, José Garrido 0'25, Antonio Ruiz 0'20, Antonio Marín 0'50, Francisco Arauz 0'25. Pedro Camargo 0'25, Pablo Ruiz 0'15, Pedro Garrido 0'20, José Dios 0'10, Juan Mendoza 0'20, Pedro Salido 0'20, Francisco Centella 0'20. Jose Cuvero, 0'20, Miguel Merino 0'30, Juan Pérez 0'20, Vicente Cordobés 0'25, Ildefonso Bello 0'25, Francisco Montes 0'50, Antonio Bravo 0'30, Bartolomé Jiménez 0'25, Francisco Rosa 0'15, Fernando Marmol 0'20, Juan Tamajón 0'20, Pablo Gómez 0'20, Francisco Ambrosio 0'20, Juan García 0'25, Juan Cortes 0'50, Antonio Pérez 0'30, Pedro Gutiórrez 0'20, Francisco Jiménez 0'25, Francisco Garrido 0'15, Antonio Millán 0'20, Miguel Pérez 0'20, José Morales 0'25, Pedro Algaba 0'25, Antonio Salido 0'25, Diego Salido, 0'25, Antonio López 0'25, José Ruiz 0'25, Antonio Gómez 0'25, Diego Rojano 0'25, Francisco Cordobés 0'25, Benito Cordobés 0'30, Rafael Salido 0'25, Francisco Gómez 0'20, Juan Sancho 0'20, Joaquín Centella, 0'30, Joaquín Mendoza 0'30, Rafael Tamajón 0'15, Sebastián Pérez 0'30, Rafael Alcaide 0'15.—Total recaudado 13'40, que rebajado giro 0'30, quedan..	13'10
Total general.	152'70

Correspondencia administrativa

Zaragoza.—J. Ch. Recibidas 23 pesetas; para almanaques 3'75, por donativos 8'50 y por paquetes 10'75. Escribo.

Habana.—*Vía Libre.* Id. 35 para presos. Conformes.

Ulldemolins.—P. E. Id. 10'50; por almanaques 4'50 y por paquetes 6. No hay almanaques.

Algeril (Francia).—B. A. Id. 5; por almanaques 2 y por suscripción 3. Se han terminado los almanaques.

Alburquerque.—G. Q. Id. 6 por almanaques. No podemos servir más, pues se han terminado.

Casares (Málaga).—S. G. V. A esa población sólo servimos suscripción á Sebastián Gil Sánchez, y tiene pagado todo 1912.

París.—M. P. Recibido en sellos 2'50; por donativo, 0'50; para presos, 0'50, y por suscripción, 1'50 Te rogamos no mandes cantidad alguna en sellos, pues perdemos un 35 por 100.

Gibraltar.—A. S. No tenemos lo que pides.

Habana.—J. G. Abonamos en cuenta las 15 pesetas de Herreros. No tenemos almanaques. Si se nos devolviese alguno enviaremos.

La Escala.—M. P. Recibidas 4 ptas.; para almanaque, 1, y para presos 3. Como los almanaques se han terminado, tú dirás qué destino se le da á la peseta.

Béjar. — J. M. V. de P. Id. 19'50 por conducto de Sr. Seguí; por almanaques, 9; por donativo, 1'50; para TIERRA Y LIBERTAD, diario, 0'50; para Méjico, 1'50, y por paquetes, 7.

Lyon (Francia)— J. M. Recibidas 59 pesetas; del grupo «Los Nada»: para los de Cullera, 20; para presos, 10; para íd. metalúrgicos, 15; para Lorenzo, pago de *Renovación*, 5, y por libros enviados, 9.

Torres (Jaén)—L. L. Id. 8 para almanaques. No tenemos para servir el pedido; si nos devolviesen algunos, serás servido, de lo contrario dispón de la cantidad.

Río-Tinto.—Id. 45'50; para Méjico, 2'50; para presos, 6'20; por donativos, 5; para folletos, 14'50; para almanaques mandados, 12 y por paquetes, 5'30. Pagado hasta el núm. 92.

Mahón.—J. M. Z. Id. 21'75; para presos, 1; para folletos, 3'75; para almanaques, 6 y por paquetes, 11. Pagado hasta el núm. 92. No hay almanaques.

Murcia.—E. B. A. Id. 2'50; por suscripción, 2 y para Cullera, 0'50.

Port-Bou (Francia).—R. S. Id. 9; por almanaques, 7; para presos, 0'50 y por paquetes, 1'50. No hay almanaques.

La Línea.—Grupo «Al buen fin, la buena causa». Id. 20; para almanaques, 12 y por paquetes, 8. Mandamos folletos.

Perpignan.—A. A. Id. 13; por almanaques, 8'50 y por paquetes, 4'50.

Azuaga.—F. L. Id. 3 por paquetes. Miramos por averiguar el motivo de tus reclamaciones.

Azuaga.—F. P. Id. 7 por paquetes. Pagado hasta el núm. 91. Mandamos folletos.—Recibidas en 7 septiembre pasado, 12 ptas. por paquetes, y para Méjico, 5.

Igualada.—J. F. Id. 3. Cuando llegue el periódico que indicas serás atendido.

Albí.—J. T. Id. 2 por suscripción. Pagado hasta fin de junio próximo.

Gallarta.—L. L. Id. 15; para folletos, 2'50; para presos, 3; por donativos, 1'50 y por paquetes, 8. Pagado hasta el núm. 97. Se recibió original de Arturo, pero no se publicó por la abundancia de escritos.

Manzanares.—J. A. D. Id. 5; por suscripción de J. R., 1; por id. tuya 2; por folletos, 1. Almanaques se han terminado. Dispón de la cantidad y de lo del catálogo, pues no podemos mandártelo. Manda dirección para remitir folletos.

Olot.—J. T. — Id. 12'75; por almanaques, 7'50; para *El Unico*, 0'80, y por paquetes, 4'75.

Campillo.—F. V. Se recibieron las dos pesetas.

Málaga.—A. C. Id. 1 por suscripción que se manda.

Alicante.— R. B. Id. 13; Tuyas por los números 91 y 92, y 5 de B. I. 1 de su cuenta y 4 para la de J. M. de Villafranqueza.

Mataró.—Grupo «Los Guapos». Id: 8 por paquetes. Pagado hasta el núm. 91. Id. 2, del número 87 y 1 para presos. No tenemos almanaques, ya lo podíais haber visto en los números anteriores. Veremos si se puede mandar lo que pedís de Bulfí. Vuestro original se arreglará.

Balance del número 92

Ingresos

	Pesetas
Superavit del número anterior	169'27
Por paquetes	302'31
Donativos	33'25
Por venta de periódicos.	50'70
Total.	555'53

Gastos

Impresión del número 91	275'00
Por franqueo y correspondencia.	50'25
Hacer el correo.	14'00
Gastos menudos	5'20
Total.	344'45

Resumen

Suman los ingresos ptas. 555'53
» *los gastos* » 344'45
Superavit para el n.° 93. 211'08

Imprenta, Conde del Asalto, 45. — Barcelona

(2) **Folletón de TIERRA Y LIBERTAD**

LAS TENAZAS

COMEDIA EN TRES ACTOS

POR

PABLO HERVIEU

PAULINA. Sí, á tí, mientras Miguel Davernier nos tenía embelesados con su palabra. Por cierto que sus ideas me han parecido excesivamente radicales; y, en cambio, ¡observé que te pareció á ti muy elocuente!...

IRENE. *(Turbada.)* ¿Qué quieres decir con esto?

PAULINA. ¿Pretendes, pues, que puntualice el motivo al que atribuyo tu enojo contra tu marido? Confieso que ha carecido de competencia, y fué poco delicado discutiendo con Miguel. Desde la vuelta de nuestro amigo de infancia, tu marido no había tenido ocasión de evidenciar su inferioridad.

IRENE. *(Confusa.)* Luego crees... ¿Qué crees tú?

PAULINA. Creo que te habrás sentido herida en tu amor propio; todo esto me hace presentir próximos sucesos... *(Señalando al foro.)* Parece que los fumadores se disponen á entrar. Tus ojos delatan sofocación. Deberías, quizá...

IRENE. Sí, tienes razón: una vez más hay que arreglar mi semblante. *(Pasa á su cuarto, saliendo por la derecha.)*

ESCENA II

PAULINA Y ROBERTO

ROBERTO. ¿Cómo, querida Paulina, mi mujer os deja sola?

PAULINA. Llega usted en el justo momento para substituirla.

ROBERTO. A decir verdad, venía á despedirme. Irene no se dignó avisarme que teníamos invitados. He pretextado un asunto urgente para dejar á vuestro señor Davernier. Quiero creer que es un joven muy estimable, pero á mí me resulta pesado. Se lo dejé á Fernando, que tiene el carácter más tolerante.

PAULINA. Y, ahora, va usted á matar el tiempo allí en su indispensable círculo.

ROBERTO. ¡Oh, indispensable no! Pero, como comprenderá usted, nos reunimos siempre el mismo grupo de amigos, para jugar unas cuantas partidas. Nos despedimos á las siete, diciendo: «¿Vendrá usted esta noche?—Vendré, si usted viene.—¡Bueno, pues, vendré!» Entonces, se tiene objeto, y, además, no es decente faltar á la palabra.

PAULINA. ¿No ha pensado usted alguna vez en un fin mucho más serio que perseguir? Sí, señor: la íntima tranquilidad. ¿Piensa usted en lo que experimenta su esposa cada vez que queda sola en su habitación?

ROBERTO. ¿Mi esposa? ¡Si está de ello contentísima! Se fijó usted en el modo áspero, grosero, que conmigo usó durante la comida? Pues bien: así que sepa que me marcho, apuesto que se volverá amable, alegre, decidora. Cuando me dirijo á ella, de pronto veo fruncir su ceño; me alejo, en seguida aparece en su semblante la satisfacción de verse libre de mí.

PAULINA. En lugar de complacerse en este género de observaciones, sería mejor que ensayase usted la manera de remediar un estado de cosas que es ya bastante grave.

ROBERTO. ¿Qué quiere usted que haga? A Irene se le antoja mi compañía insoportable. Eso empezó no sé cómo, y continúa así no sé por qué: ni quiero preocuparme de ello.

PAULINA. Obstinándose usted por su parte, también ella porfiará por la suya, y el mal entre los dos irá cada vez agravándose más.

ROBERTO. ¡Tanto peor! No veo la manera; además, tengo la conciencia tranquila. ¿De qué se queja Irene?

PAULINA. De nada, precisamente... De no ser feliz.

ROBERTO. ¡Cree ella, acaso, que yo lo soy! ¡Con su carácter caprichoso, su continuada hostilidad, su faz descompuesta!... Para que lo sepa, cuanto más persista en su proceder, tanto más... me marcharé á paseo esperando que se le desvanezcan sus genialidades.

PAULINA. Pero, entonces, ¿qué hará ella durante ese tiempo?

ROBERTO. Reflexionar.

PAULINA. ¡Oh! Es tan especial su carácter que creo difícil su sumisión.

ROBERTO. *(Con autoridad.)* ¡Es mi mujer!

PAULINA. Primero es ella misma, y solamente es mujer de usted después.

ROBERTO. Me casé con ella, ofreciéndola una vida arreglada, tranquila, agradable; en cambio de que me diera una existencia posible, ordinaria, como la de todo el mundo.

PAULINA. Irene es una persona que no es todo el mundo.

ROBERTO. Lo siento por ella. El que no se ajusta al modo de ser de los demás, forzosamente ha de ser culpable. No soy yo, pues, quien debe cambiar. Por mi parte, acepto la vida tal cual se presenta... Irene sueña constantemente. ¡Yo no sueño! Ni siquiera concibo que pueda vivirse de otra suerte sino aceptando la organización legal de la familia. De manera que á quien corresponde enmendarse es á su hermana... Y debería usted decírselo.

PAULINA. Ya se lo decía, por mi cuenta, hace un instante.

ROBERTO. ¡Ah!... Y ¿qué argumentos argüía contra mí?

PAULINA. El más hábil de todos... le ha cedido á usted la palabra.

ESCENA III

LOS MISMOS É IRENE

(La fisonomía de Irene vuélvese sombría ante la presencia de su marido; hace una pequeña pausa.)

ROBERTO. *(Bajo á Paulina.)* ¡Aquí está! *(Alto.)* Vuelve su compañera; me retiro. *(Irene se pone risueña.)* ¡Hasta más ver! *(Dirige un ligero saludo con la cabeza á su mujer, que es contestado del mismo modo, saliendo por la izquierda.)*

ESCENA IV

PAULINA É IRENE

IRENE. ¿Hablábais de mí?

PAULINA. ¡Ciertamente! Continuaba siendo justa, moderada...

IRENE. ¡Oh! ¡Entonces debíais entenderos perfectamente!

PAULINA. ¡Igual que contigo!

ESCENA V

LOS MISMOS, FERNANDO Y MIGUEL

(Estos últimos entran por el jardín de invierno.)

FERNANDO. Pues ¿no le he convencido?

MIGUEL. ¡No, señor, ni en lo más mínimo!

FERNANDO. Me proponía casar al señor Davernier.

IRENE. *(Levantando la cabeza.)* ¿Con quién?

FERNANDO. ¡Cómo, con quién! ¿Por ventura lo sé? ¡No habíamos llegado á tanto! Le decía: «A los treinta años de edad, con grandes méritos personales y el eminente lugar que en la Universidad tan justamente ha obtenido usted, le dan derecho á disfrutar de las rentas de la mujer... que todavía ha de elegir. Recientemente regresado en París, no son despreciables las relaciones que usted ha adquirido, además de no traerse ningún compromiso..»

PAULINA. ¡Ah!